

Se siembra el *apio blanco* temprano; y en cama caliente, *tomates*, *pimientos*, *berengenas*, *melones* y *pepinos*, siguiendo al mes anterior.

Se comienza á replantar las raíces para simiente de *remolachas* (bleda-raba), *pastinaca* y *zanahoria*.

Jardinería. Como el jardinero se propone tan solo el agrado, recreo y embeleso que resulta de las flores, creemos bueno comenzar este apartado por las plantas que se hayan visto florecer en el mes que nos ocupe.

Anémonas y *francesillas* de simiente y *elébora negro*; algunos *narcisos*, *rosas*, *claveles*, *violetas*, *pensamientos*, *primaveras*, y *geranios*; *alelías blancos* y *encarnados*, prado de Holanda (*Hesperis marítima*) y otros prados del género *Thlaspi*, advirtiéndose que de los llamados en este país *señoritos* se han obtenido flores en todos los meses del año: *coronilla*, *durillo*, *lauréola*, *jazmin real*, ó sea *englantina* y algunas otras; pero la que supera á todas las que hemos visto florecer en enero, es la *camelia*.

Se plantan *ortensias*, *rosales* y otros arbustos; y se preparan los cuadros para los plantíos y siembras de febrero.

TAREAS DEL MES DE FEBRERO.

El Sol algo mas caliente en este mes que en el anterior, comienza ya con sus rayos vivificadores á impulsar nuevamente la circulación de los fluidos alimenticios de las plantas y de los animales. Por el movimiento que principia ahora en la *savia* de las plantas, la *vegetación* comienza á dar señales de vida; y la *sangre* que se agita de nuevo en las venas de los animales, anuncia un cambio en su modo de vivir.

Por esto el mes de febrero es uno de los que encierran grandes temores y esperanzas, es uno de los que influyen mucho en la suerte del labrador y del ganadero; porque un cambio repentino de tiempo que baje la temperatura de la atmósfera, despues de unos días hermosos que nos recuerdan que se acerca la bella primavera, puede perjudicar muchísimo á las plantas y á los animales.

Labranza. En febrero se puede sembrar todavía cebada, habones, guisantes, arvejas y lentejas; también garbanzos.

En este mes es menester alzar los rastros que hayan quedado sin arar en el mes anterior. La práctica de tardar tanto en dar esta primera labor a las tierras, es perjudicial á la fertilidad de las mismas.

Conviene sobre manera limpiar los sembrados de las malas yerbas, sobre todo los trigos y las habas. Es muy útil á últimos de febrero pasar el rastró sobre los trigos, mayormente en los terrenos fuertes y arenillosos: así se deemenuzan los terrones y las plantas ahijan mucho mejor.

Los trigos que se hallen muy frondosos ó demasiado adelantados, pueden hacerse pacer por el ganado lanar, sin detenerse mucho en ellos; porque, si el primer nudo de la caña saliese de la tierra, aunque oculto entre las hojas é imperceptible, podría suceder muy bien cortarlo, y quitar así la espiga á la planta.

Se comienza la siembra de los trigos tremesinos, y del cáñamo y lino.

Ganadería. Cúdense mucho de proporcionar buen alimento á las vacas recién paridas, y no olvidar además las que continúan preñadas en este mes. Si se quiere que tengan unhas y otras buena leche y abundante, observaremos que la experiencia enseña que esto solo se consigue, dando á las vacas forrage verde ó fresco. Las patatas, las remolachas y los nabos pueden ser de suma utilidad en este caso.

La matanza de los cerdos comunmente acaba en este mes, y nacen los que han de servir para el año que sigue. Las hembras recién paridas han de vigilarse, y es menester darlas mucho de comer; ó sino hay peligro de que devoren sus crías. A veces paren mas lechoncillos de los que pueden criar. En este caso á los ocho días ya se pueden vender algunos. Una hembra vieja puede alimentar de diez á doce; pero si fuese jóven ocho y no mas.

De los cochinitos que nacen en invierno los de este mes son los mejores. Las puercas paren dos veces al año; su preñez es de cuatro meses y dos dan leche; de modo que es menester tino para escoger la época de entregar las puercas al berraco.